

LOUISE BEHE | MARION CAREL
CORENTIN DENUC | JULIO CESAR MACHADO
(DIRS.)

Curso de semántica argumentativa



Curso de semántica argumentativa

Curso de semántica argumentativa



LOUISE BEHE | MARION CAREL
CORENTIN DENUC | JULIO CESAR MACHADO
(*dirs.*)



GRUPO DE INVESTIGAÇÕES SEMÂNTICAS E DISCURSIVAS
GISD/CNPQ

EDICIONES TREA

División y organización de capítulos

Marion Carel
Julio Cesar Machado

Supervisión de la revisión técnica

Julio Cesar Machado

Revisión técnica

Louise Behe
Marion Carel
Corentin Denuc
Julio Cesar Machado

Grabación de las conferencias de Oswald Ducrot

Takako Okada

Transcripción de las conferencias de Oswald Ducrot

Diego Brousset

Relectura y corrección de la lengua francesa

Louise Behe
Corentin Denuc

Relectura y corrección de las transcripciones de las conferencias

Diego Brousset

Equipo de traductores para la lengua francesa

Elsa Mónica Bonito Basso
Julia Lourenço Costa
Vanise Dresch
Lionel Antoine Féral
Clarissa Navarro Conceição Lima
Samuel Ponsoni
Daniel Costa da Silva
Carlos Vogt

Equipo de traducción de la versión francesa original al español

Traductoras
Marta Tordesillas Colado (Coordinadora traducción)
Aránzazu Gil Casadomet

Revisoras

María Marta García Negroni
Natalia Criniti

© Los respectivos autores de los textos, 2025

Motivo de cubierta: © Natxo Junquera, 2007, «Sentido encubierto», Alejandría.

© de esta edición:

Ediciones Trea, S. L.
Gran Capitán, 52
33213 · Gijón · Asturias · España
Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712
trea@trea.es
www.trea.es

Producción: Patricia Laxague Jordán
Maquetación: Alberto Gombáu [Proyecto Gráfico]

Depósito legal: AS 02777-2025
ISBN: 979-13-87790-77-6

Impreso en España — Printed in Spain

Todos los derechos reservados.

Índice

PARTE 1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA

Prólogo. La semántica argumentativa	13
<i>Marion Carel</i>	
Lección I. Horizontes de la significación	21
<i>Luis Francisco Dias</i>	
Lección II. Terminología general de la semántica argumentativa	39
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección III. Sentido, significación y referencia	47
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección IV. El análisis de la palabra <i>puerta</i>	53
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección V. ¿Cómo clasificar los discursos?	59
<i>Oswald Ducrot</i>	
Lección VI. La delocutividad	65
<i>Oswald Ducrot</i>	

PARTE 2. LA TEORÍA DE LOS BLOQUES SEMÁNTICOS (TBS)

Lección VII. Los conceptos de «aspecto (normativo y transgresivo)» y de «argumentación (interna y externa)»	75
<i>Lauro Gomes, Cristiane Dall' Cortivo Lebler</i>	
Lección VIII. Relaciones entre aspectos argumentativos: los conceptos de «conversión», «reciprocidad» y «transposición»	89
<i>Claudio Primo Delanoy</i>	

Lección IX. La estructura del texto y los elementos de la cohesión textual	97
<i>Giorgio Christopulos</i>	
Lección X. Los conceptos de «empleos constitutivos», «empleos caracterizantes», «empleos singularizantes» y la noción de «decalaje» . . .	103
<i>Giorgio Christopulos</i>	
Lección XI. Los cuasibloques	109
<i>Marion Carel</i>	
Lección XII. La paradoja	119
<i>Kohei Kida</i>	

PARTE 3. LA PRESUPOSICIÓN

Lección XIII. La presuposición en la TAL	131
<i>Ana Lúcia Tinoco Cabral</i>	
Lección XIV. Presupuestos en la TBS	145
<i>Marion Carel</i>	

PARTE 4. LA CONJUNCIÓN MAIS

Lección XV. La conjunción <i>mais</i> discutida según la visión de los contextos de uso	157
<i>Maria Helena de Moura Neves</i>	
Lección XVI. <i>Mais</i> según Ducrot frente a <i>mais</i> según Carel: una comparación crítica y teórica	185
<i>Julio César Machado</i>	

PARTE 5. LA GRADUALIDAD

Lección XVII. El «modificador desrealizante», el «modificador realizante», el «modificador sobrerrealizante» y el «internalizador»	205
<i>María Marta García Negroni</i>	
Lección XVIII. La gradualidad, una constante en la semántica argumentativa . . .	217
<i>Tânia Maris de Azevedo</i>	
Lección XIX. Gradualidad y cambio de sentido.	229
<i>Louise Behe</i>	

PARTE 6. LA ENUNCIACIÓN

Lección XX. <i>Dictum y modus</i>: debates históricos, nuevos enfoques y análisis de la subjetividad en la lengua	237
<i>Marta Tordesillas</i>	
Lección XXI. La polifonía según Ducrot	273
<i>Patrick Dendale, Danielle Coltier</i>	
Lección XXII. El antiguo concepto del «enunciador»	299
<i>María Marta García Negroni</i>	
Lección XXIII. La enunciación lingüística: funciones textuales, modos enunciativos, y argumentaciones enunciativas	309
<i>Marion Carel</i>	

PARTE 7. MÁS ALLÁ DE LA SEMÁNTICA LINGÜÍSTICA

Lección XXIV. El lenguaje gestual y la gestualidad del lenguaje	331
<i>Carlos Vogt</i>	
Lección XXV. Lectura (alfabetización y literalismo): breves reflexiones basadas en conceptos de la semántica argumentativa	345
<i>Neiva M. Tebaldi Gomes</i>	
Lección XXVI. Semántica argumentativa y conflictividad política: el concepto de «programa»	353
<i>Zoé Camus, Alfredo Lescano</i>	
Lección XXVII. La acción al decir y la atribución	365
<i>Corentin Denuc</i>	

PARTE 8. LÍMITES TEÓRICOS: LAS RELACIONES POSIBLES ENTRE OTROS AUTORES Y LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA

Lección XXVIII. La presencia de Saussure en la teoría de la argumentación en la lengua	377
<i>Leci Borges Barbisan</i>	
Lección XXIX. La cuestión del enunciado en Foucault y Ducrot	385
<i>Julio Cesar Machado, Jocenilson Ribeiro</i>	

Lección XXX. La semántica argumentativa y sus relaciones con la teoría del lenguaje de Émile Benveniste	409
<i>Carmem Luci da Costa Silva</i>	
Lección XXXI. La teoría de los actos de habla y la semántica argumentativa	427
<i>María Marta García Negroni</i>	
Lección XXXII. Ducrot y Maingueneau: acercamientos y distanciamientos ...	439
<i>Samuel Ponsoni</i>	

LECCIÓN XXI

La polifonía según Ducrot¹

PATRICK DENDALE
Universiteit Antwerpen
GaP, Bélgica

DANIELLE COLTIER
Université du Maine
LAM & CREM, Francia

La teorización o modelización de las nociones de polifonía y dialogismo en lingüística tiene su origen en las reflexiones que Oswald Ducrot publicó en los años 80 (Ducrot, 1980, 1982, 1984a, 1984b; Anscombe y Ducrot, 1983). En los últimos veinte años, la teoría esbozada por Ducrot ha sufrido una serie de modificaciones. Estas modificaciones comenzaron con el propio Ducrot y se multiplicaron cuando otros lingüistas aplicaron sus concepciones al análisis de los fenómenos de lengua (por ejemplo, el condicional²) o cuando emprendieron la re teorización de ciertos elementos de la teoría, por ejemplo, para hacerla aplicable a los textos literarios —el caso de la ScaPoLine (Nølke, Fløttum y Norén, 2004)—. Lo que se denomina «teoría de la polifonía» no es, por tanto, un bloque monolítico; es un conjunto plural de marcos teóricos o teorizaciones, de los cuales el de Ducrot es claramente fundacional, al igual que el de Bajtín³ (que fue inspirador sobre todo para la teoría del dialogismo de Bres (Bres, 2001, 2005; Bres *et al.*, 2005)).

1. Fuentes y texto de referencia

Las primeras referencias de Ducrot a la noción de polifonía se encuentran en *Les mots du discours* (Ducrot *et al.*, 1980⁴). El autor retoma la noción en Anscombe y Ducrot (1983: 174-179), en Ducrot 1983, en un estudio sobre Bally en 1986 (retomado en Ducrot, 1989), en un artículo sobre la modalidad en 1993 (p. 114). Quince

¹ Este estudio es una versión revisada y considerablemente ampliada de los artículos: Dendale y Coltier, 2006; Dendale, 2006; Dendale 2007.

² Véase Abouda, Donaire, Korzen y Nølke, Haillet, Vuillaume (referencias en Dendale y Tasmowski, 2001) o Kronning, 2005.

³ Se recuerda que el nombre original del filósofo del lenguaje es Mikhail Bakhtin. En esta traducción consta como Bajtín.

⁴ Véanse el capítulo 1 (pp. 44-55), el apéndice del capítulo 2 (pp. 91-92) y el capítulo del apéndice «Nota sobre la polifonía y la construcción de interlocutores» (pp. 233-236).

años más tarde, en «Quelques raisons de distinguer ‘locuteurs’ et ‘énonciateurs’» (Ducrot, 2001), retomó la noción de enunciador, que, entretanto, había sido eliminada en la versión escandinava de la teoría de la polifonía. En 2009, Marion Carel y Oswald Ducrot publicaron una «Mise au point sur la polyphonie», que hace la transición entre la teoría de la polifonía de Ducrot y la «teoría argumentativa de la polifonía⁵» de Carel⁶. Entre otras cosas, allí se ofrece una visión crítica de las interpretaciones «involuntarias» de Ducrot sobre la polifonía enunciativa.

En el capítulo VIII del libro *Le Dire et le Dit* (1984a), titulado «Esquisse d’une théorie polyphonique de l’énonciation»⁷, se encuentra la primera sistematización de las reflexiones polifónicas, de lo que Ducrot llama «teoría polifónica de la enunciación» (1984a: 171) o «teoría de la polifonía» (Ducrot, 1984a: 73). Este texto puede considerarse como la «versión estándar» de la teoría (Anscombe, 2019: 19; Lescano, 2016: 6, n.1), diferente en algunos aspectos de lo que decía Ducrot en 1980. Este capítulo VIII es una refundición de dos artículos, Ducrot 1982 y 1984b, «reelaborados tanto en su contenido como en su forma»⁸ (1984a: 171)⁹. Aunque la noción de polifonía aparece en otros lugares de la obra *Le Dire et le Dit* (capítulo VII), el capítulo VIII [sigue siendo] «el texto de referencia para cualquiera que busque una buena introducción a la polifonía ducrotiana»¹⁰ (Nølke *et al.*, 2004: 19). El capítulo se presenta como un *esbozo* de teoría (lejos de la modelización cuasi-axiomática que desarrollarán los polifonistas escandinavos). Además, se trata más bien de una teoría de la *enunciación* que de una teoría de la *polifonía* (*cf.* Larcher, 1998: 207).

La primera parte de este capítulo VIII (p. 171-188) presenta las principales nociones de la disciplina lingüística que Ducrot denomina *pragmática lingüística* o *pragmática semántica* (p. 173), a saber, *enunciación*, *enunciado*, *oración* y *sentido*, *significación*. (Véase el apartado § 3.1).

Solo en la segunda parte (p. 189-233) el autor esboza su «teoría de la polifonía» (p. 173), cuyo objetivo es «cuestionar —y, si es posible, sustituir— un postulado [...], que la investigación sobre el lenguaje, desde hace al menos dos siglos,

⁵ Lescano (2016: 6 y 9) distingue dos versiones de la misma, denominadas «Première théorie argumentative de la polyphonie» y «Seconde théorie argumentative de la polyphonie», que caracteriza brevemente.

⁶ Véanse los trabajos de Carel (por ejemplo, 2001, 2002, 2008, 2011a, 2011b) y Lescano (por ejemplo, 2008, 2009, 2016).

⁷ N. de T.: En español, el capítulo se denomina «Esbozo de una teoría polifónica de la enunciación» y está incluido en *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*, publicado por la editorial Paidós en 1986.

⁸ «remaniés, l’un et l’autre, pour le fond comme pour la forme».

⁹ Véanse, en estos artículos, pasajes esclarecedores ausentes en Ducrot (1984b), por ejemplo, sobre los enunciados sin locutor (1982: 76) y (1984b: 16).

¹⁰ «le texte de référence pour qui cherche une bonne introduction à la polyphonie ducrotienne».

da por sentado»¹¹ (p. 172), a saber, «la unicidad del sujeto hablante» (p. 172) o «la unicidad del sujeto de la enunciación» (p. 189). Este postulado —que Ducrot llama también *tesis* (p. 191), *teoría* (p. 189) o *preliminar* (p. 171)— consiste en plantear que «cada enunciado tiene un solo y único autor»¹², «hace entender una sola voz»¹³ (p. 171). Para Ducrot, esto lleva a hacer retroceder «al ámbito de lo anormal los ejemplos que mostrarían una pluralidad de puntos de vista yuxtapuestos o entrelazados»¹⁴ (p. 172). La teoría de la polifonía pretende dar una realidad y un lugar a los enunciados que se caracterizan por la copresencia de una pluralidad de voces, de puntos de vista.

2. Origen y definición de la noción de polifonía

2.1. ORIGEN DE LA NOCIÓN DE POLIFONÍA

La palabra *polifonía* se encuentra en la obra de Bajtín de 1929. ¿Ducrot le tomó prestada la noción? No es seguro¹⁵. La primera vez que habla de polifonía, Ducrot atribuye la noción a «ciertos gramáticos», concretamente a Baylon & Fabre (1978)¹⁶, que la utilizan en su *Grammaire systématique de la langue française* «en relación con las palabras que el locutor no tiene en cuenta, pero que pone, explícitamente o no, entre comillas»¹⁷ (Ducrot, 1980: 44). En 1982, Ducrot se refiere a Bajtín como el que «desarrolló el concepto de polifonía» (1982: 65; 1984a: 171):

La noción de polifonía fue utilizada por Bakhtine para describir una categoría de novelas, por ejemplo las de Dostoievski, en las que coexisten una pluralidad de modos narrativos diferentes, y que dan al lector la impresión de que varios narradores se dirigen a él al mismo tiempo¹⁸ (1984b: 3).

¹¹ «contester —et, si possible, de remplacer— un postulat [...], que les recherches sur le langage, depuis au moins deux siècles, prennent comme allant de soi».

¹² «chaque énoncé possède un et un seul auteur».

¹³ «fait entendre une seule voix».

¹⁴ «dans le domaine de l'anormal les exemples qui feraient apparaître une pluralité de points de vue juxtaposés ou imbriqués».

¹⁵ Véase a este respecto Olsen 2002, Nølke, Fløttum y Norén (2004: 18, n.1.), Nowakowska (2005), Bres y Nowakowska (2007: 104, n.1), Bres y Rosier (2007: 244-248).

¹⁶ Para Larcher (1998: 204-206), estos seguramente toman prestada la noción de los teóricos del estilo indirecto libre, entre los que se encuentra Bajtín (cf. *Le marxisme et la philosophie du langage*, capítulo 11).

¹⁷ «à propos des mots que le locuteur ne prend pas à son compte, mais met, explicitement ou non, entre guillemets».

¹⁸ «La notion de polyphonie a été utilisée par Bakhtine pour qualifier une catégorie de romans, ceux de Dostoïevski: ex., où coexistent une pluralité de modes narratifs différents, et qui donnent au lecteur l'impression que plusieurs narrateurs s'adressent à la fois à lui».

Pero su lectura de Bajtín parece incompleta, cuando afirma: «[La] teoría de Bakhtine, hasta donde yo sé, siempre se ha aplicado a los textos, es decir, a las secuencias de enunciados, nunca a los enunciados de los que están hechos estos textos»¹⁹ (1984a: 171). De hecho, Bajtín utiliza dos términos rusos que corresponden respectivamente a *polifonía* y *dialogismo*. Si la *polifonía* se refiere efectivamente a los textos, el *dialogismo* designa «un principio que rige toda práctica del lenguaje y, más allá, toda práctica humana»²⁰ (Nowakowska, 2005: 25-26) y, por tanto, también el enunciado. Si Ducrot conocía los textos de Bajtín, ¿por qué prefirió el término *polifonía* al de *dialogismo*? El *dialogismo* le habría convenido mejor, sobre todo porque utiliza la noción de *diálogo* en su descripción de los fenómenos polifónicos²¹. En resumen, para Bres (1996: 39) y Nowakowska (2005: 27), «Ducrot (1984) y sus epígonos [...] hablan de *polifonía* donde Bakhtine habla de *dialogismo*»²². Y es que probablemente Bajtín no sea la inspiración directa de Ducrot²³. Es más bien Bally quien desempeña este papel, lo que se demuestra en las siguientes palabras de Ducrot:

Fue leyendo a Bally, y especialmente el comienzo de *Linguistique générale et linguistique française* (Parte 1, Sección 1), lo que me llevó a esbozar una teoría lingüística de la polifonía²⁴ (Ducrot 1986: 37, cf. también: 13-14).

2.2. DEFINICIÓN DE LA NOCIÓN DE POLIFONÍA

La noción clave de «polifonía» no se define en ninguna parte explícitamente por Ducrot (1984a). En el mejor de los casos, encontramos en él una *caracterización de lo que él llama una «concepción polifónica del sentido»*:

El objeto propio de una concepción polifónica del sentido es mostrar cómo el enunciado señala, en su enunciación, la superposición de varias voces.²⁵ (1984a: 183)

¹⁹ «[La] théorie de Bakhtine, à ma connaissance, a toujours été appliquée à des textes, c'est-à-dire à des suites d'énoncés, jamais aux énoncés dont ces textes sont constitués».

²⁰ «un principe qui gouverne toute pratique langagière, et au-delà, toute pratique humaine».

²¹ Por ejemplo, *diálogo interno*, *diálogo cristalizado* en 1984a: 198, 218; 1986: 25. Encontramos *crystalización del diálogo* desde Ducrot 1980 (p. 53).

²² «Ducrot (1984) et ses épigones [...] parlent de polyphonie là où Bakhtine parle de dialogisme».

²³ Véanse a este respecto las observaciones de Anscombe (2009: 12).

²⁴ «C'est en lisant Bally, et spécialement le début de *Linguistique générale et linguistique française* (1^{er} partie, 1^{er} section), que j'ai été amené à esquisser une théorie linguistique de la polyphonie».

²⁵ «[C]'est l'objet propre d'une conception polyphonique du sens que de montrer comment l'énoncé signale, dans son énonciation, la superposition de plusieurs voix».

Esta caracterización contiene el término *voix*, que es frecuente en Ducrot 1984a²⁶ y también se repite en las traducciones francesas de Bajtín (por ejemplo, 1970: 32). Sin embargo, este término es ambiguo. ¿Qué son esas *voces*?²⁷

¿Estamos hablando, metonímicamente, de los *seres* o *personajes* que, según el enunciado, se expresan en la enunciación (instancias enunciativas o «seres discursivos»)? Los siguientes extractos así lo sugieren:

- «Varias voces *hablan* simultáneamente»²⁸ (1984a: 171, n.i.)
- «En cuanto al enunciadore E1 [...] se asimila a un cierto ON, a una *voz colectiva*, dentro de la cual se sitúa el propio locutor»²⁹ (p. 231, n.i.)³⁰
- «ciertos morfemas y construcciones tienen la función específica de *distribuir* la responsabilidad del habla entre diferentes voces»³¹ (1984b: 3)

O son «puntos de vista», «posiciones» o «actitudes» (Ducrot 1984a: 204) de estos seres³², lo que a su vez sugieren los siguientes extractos:

- «De ahí la idea de que el sentido del enunciado [...] puede hacer aflorar en él *voces* que no son *las de* un locutor»³³ (1984a: 04, n.i.)

²⁶ Catorce ocurrencias del término en este texto.

²⁷ Según esta interpretación de Lescano, las voces serían los *enunciadores*: «un deuxième moment fondateur de la théorie de la polyphonie est celui de l'apparition des '*voix*' qui cohabitent à l'intérieur d'un énoncé, qui seront appelées '*énonciateurs*'» (2016: 5, n.i.) [«un segundo momento fundacional de la teoría de la polifonía es el de la aparición de '*voces*' que cohabitan en el seno de un enunciado, que serán llamadas '*enunciadores*'»].

²⁸ «plusieurs voix parlent simultanément».

²⁹ «Quant à l'énonciateur E1 [...] il est assimilé à un certain ON, à une *voix collective*, à l'intérieur de laquelle le locuteur est lui-même rangé».

³⁰ Interpretación avalada por la siguiente caracterización, dada en Ducrot (1980: 44-45, n.i.):

«Je parlerai au contraire d'interprétation *polyphonique* si l'acte illocutionnaire d'assertion au moyen duquel on caractérise l'énonciation est attribué à un *personnage différent du locuteur L*, où il est clairement question de personnages, c'est-à-dire d'instances énonciatives. [«Por el contrario, hablaré de interpretación *polifónica* si el acto ilocucionario de aserción mediante el cual se caracteriza la enunciación se atribuye a un *personaje distinto del locutor L*, donde se trata claramente de caracteres, es decir, de instancias enunciativas».] Cf. también en Kronning (1996: 43): «deux voix expriment chacune son pdv» [«dos voces expresan cada una su pdv»] y Kronning (2014: 125): «les '*voix*' [...] auxquelles ces contenus sémantiques [c'est-à-dire ceux des points de vue] sont attribués» [«las '*voces*' [...] a las que se atribuyen estos contenidos semánticos [es decir, los de los puntos de vista]»].

³¹ «certains morphèmes et certaines constructions ont pour fonction spécifique de *répartir la responsabilité* de la parole entre différentes voix».

³² Según Fløttum, así es como los interpreta Nølke: «With a polyphonic conception of meaning, the aim is to demonstrate how utterances can signal the presence of several *voices*, or *points of view* in Nølke's terminology» (Fløttum, 2001a: 118, n.i.) [«Con una concepción polifónica del significado, el objetivo es demostrar cómo los enunciados pueden señalar la presencia de varias *voces*, o *puntos de vista* en la terminología de Nølke»].

³³ «D'où l'idée que le sens de l'énoncé [...] peut y faire apparaître des *voix* qui ne sont pas *celles d'un locuteur*».

— «He sustituido la expresión ‘hace entender una voz’ por su expresión original que es ‘mencionar un discurso’»³⁴ (1984a: 210, n.i.)³⁵

La conclusión teórica que podría extraerse de esta ambigüedad es que los criterios para definir la polifonía no son lo suficientemente explícitos como para permitir una identificación fiable de los fenómenos polifónicos. La posible doble interpretación de la palabra *voz* explica algunas de las variaciones posteriores de la teoría de la polifonía (o del dialogismo). La teoría escandinava, por ejemplo, interpreta *voces* como «puntos de vista», ya que los polifonistas escandinavos han eliminado la noción de enunciador de su marco teórico (Fløttum, 2001a).

Ducrot (2001) propondrá una caracterización algo más «completa» de la polifonía en forma de tres tesis que, según el autor, «pueden encontrarse en todas las concepciones de la polifonía lingüística»³⁶:

1. «la distinción entre *sujeto hablante* (productor empírico) y *locutor*»³⁷
2. el hecho de que «algunos enunciados presentan varios puntos de vista simultáneamente»³⁸
3. el hecho de que «el sentido del enunciado puede atribuir al locutor diferentes actitudes [de adhesión o no adhesión] hacia [sic] este o estos puntos de vista»³⁹ (2001: 20)

Presentemos ahora las principales nociones que forman parte del marco descriptivo de la polifonía (algunas de las cuales ya se han utilizado anteriormente).

³⁴ «j’ai substitué l’expression ‘faire entendre une voix’ à leur expression originale qui est ‘mentionner un discours’».

³⁵ Véase también, en la «Mise au point», la afirmación:

«Une conception de la polyphonie [...] qui n’est pas non plus la nôtre, consiste à [...] comprendre la polyphonie comme la co-existence de plusieurs *paroles* à l’intérieur d’un seul énoncé, *ce qui correspond à une interprétation presque littérale du mot ‘voix’*» (Carel & Ducrot 2009: 34) [«Una concepción de la polifonía [...] que tampoco es la nuestra, consiste en [...] comprender la polifonía como la coexistencia de varias *palabras* dentro de un mismo enunciado, *lo que corresponde a una interpretación casi literal de la palabra ‘voz’*»].

Los autores reconocen la asimilación común de *voz* a *habla* (más cerca de *punto de vista* que de *enunciador*), aunque rechazan que esto sea un criterio definitorio de la polifonía, según la versión de Ducrot.

³⁶ «se retrouve[nt] dans toutes les conceptions d’une polyphonie linguistique».

³⁷ «la distinction entre *sujet parlant* (producteur empirique) et *locuteur*».

³⁸ «certains énoncés présentent simultanément plusieurs points de vue».

³⁹ «le sens de l’énoncé peut attribuer au locuteur différentes attitudes [d’adhésion ou de non-adhésion] vis à vis [sic] de ce ou de ces points de vue».

3. Principales nociones del marco descriptivo de la teoría de la polifonía

3.1. UN RÁPIDO RECORDATORIO DE LAS NOCIONES BÁSICAS DE LA PRAGMÁTICA INTEGRADA

3.1.1. Enunciación

La teoría de la polifonía es una teoría de la *enunciación*. Ducrot define este término de la siguiente manera (1984a: 178ss):

Lo que designaré con este término es el acontecimiento constituido por la aparición de un enunciado. «La realización de un enunciado es, en efecto, un acontecimiento histórico» (p. 179); [...] para mí, es simplemente el hecho de que un enunciado aparezca (p. 179). El concepto de enunciación «no contiene en su seno, desde el principio, la noción de sujeto hablante»⁴⁰ (p. 180)

En definitiva, según estos elementos definatorios, la enunciación es un «acontecimiento histórico» formado por dos componentes, el enunciado y su sentido. De este concepto de enunciación, Ducrot señala que «no contiene en sí la noción de sujeto hablante»⁴¹ (1984a: 180-81), aunque el sentido es algo que el sujeto hablante busca comunicar.

3.1.2. Enunciado

El término *enunciado* significa «lo que produce un locutor, lo que oye un oyente»⁴² (Ducrot, 1980: 7). Es una «realidad concreta» (Ducrot, 1984a: 131) que, para el lingüista, pertenece al dominio de lo *observable*: «Lo que el lingüista puede tomar como observable es el enunciado»⁴³ (1984a: 174). Esto también es cierto para *el discurso*, del que el enunciado es una parte (1984a: 174) al ser un «fragmento de discurso» (1984a: 177). El enunciado tiene que ser *localizado* (delimitado) en el flujo del discurso, una localización que no es evidente, ya que depende de la localización de *la intención del sujeto hablante*. La segmentación de un discurso en enunciados forma parte de lo que Ducrot llama las «hipótesis externas» de la teoría lingüística

⁴⁰ «Ce que je désignerai par ce terme, c'est l'évènement constitué par l'apparition d'un énoncé. La réalisation d'un énoncé est en effet un événement historique» (p. 179); [...] pour moi, c'est simplement le fait qu'un énoncé apparaisse (p. 179). Le concept d'énonciation ne renferme pas en lui dès le départ, la notion de sujet parlant». (p. 180).

⁴¹ «ne renferme pas en lui dès le départ, la notion de sujet parlant».

⁴² «ce que produit un locuteur, ce qu'entend un auditeur».

⁴³ «Ce que le linguiste peut prendre pour observable, c'est l'énoncé».

(1984a: 174). Para él, un enunciado corresponde a un «segmento relativamente autónomo» en relación con otros segmentos (1984a: 174-175). Segmentar un determinado discurso en enunciados es:

admitir que esta división reproduce la sucesión de elecciones «relativamente autónomas» que el sujeto hablante pretende haber llevado a cabo. Decir que un discurso constituye un único enunciado es, por el contrario, suponer que el sujeto hablante lo ha presentado como objeto de una única elección.⁴⁴ (1984: 175)

Así lo ilustra la «secuencia» *Come para vivir*. ¿Es un solo enunciado o dos enunciados sucesivos? Ducrot propone el siguiente análisis:

Si esta secuencia se utiliza «para animar a una persona golosa a ser frugal [...] *Come* no es un enunciado, porque se elige solo para producir el mensaje global: el sujeto hablante no dio primero el consejo «Come» al que luego añadió la especificación «para vivir». Pero si la misma secuencia se utiliza para aconsejar a un enfermo sin apetito que tome algo de comida de todos modos, *Come* debe entenderse como un enunciado [...] reforzado después por un segundo enunciado que proporciona un argumento en apoyo del consejo anterior.⁴⁵ (1984a: 175)

En la primera intención atribuida al sujeto hablante que produce *Come para vivir* («animar a la frugalidad, por tanto, aconsejar no comer demasiado»), *para vivir* es el constituyente de un enunciado que, sin él, sería incoherente⁴⁶; en consecuencia, ni *para vivir* ni *come* tienen autonomía y *come* no es un enunciado, sino una parte de un enunciado que también contiene *para vivir*. En la segunda («animar a comer»), enunciar *come* es suficiente en sí mismo. *Come* tiene el estatus de enunciado, al igual que *para vivir*.

3.1.3. Sentido

Al enunciado se le asocia un «valor semántico», que Ducrot califica de *sentido* (1980: 7-8). El *sentido* es «algo» que *el sujeto hablante* pretende *comunicar* al *interlocutor* (1984a: 182 y 184). Para Ducrot, el sentido de un enunciado no es un contenido, no

⁴⁴ «[A]dmittre que ce découpage reproduit la succession de choix 'relativement autonomes' que le sujet parlant prétend avoir opérés. Dire qu'un discours constitue un seul énoncé, c'est, inversement, supposer que le sujet parlant l'a présenté comme l'objet d'un choix».

⁴⁵ «Si cette suite est utilisée pour inciter à la frugalité une personne trop gourmande [...] le *Mange* ne constitue pas un énoncé, car il est choisi seulement afin de produire le message global: le sujet parlant n'a pas donné d'abord le conseil 'Mange' auquel il aurait ensuite ajouté la spécification 'pour vivre'. Mais si la même suite sert à conseiller un malade sans appétit de prendre quand même quelque nourriture, le *Mange* doit être compris comme un énoncé [...] renforcé après coup par un second énoncé qui apporte un argument à l'appui du conseil précédent».

⁴⁶ O irónico.

es lo que se llama un *sentido literal*. Para Ducrot, el sentido consiste en una *descripción* o *calificación* de la enunciación (1984a: 182):

Todo enunciado conlleva una calificación de su enunciación, calificación que, para mí, constituye el sentido del enunciado.⁴⁷ (1984a: 174)

Al igual que el enunciado en sí mismo, el *sentido del enunciado* tiene el estatus de *observable*:

En el trabajo del lingüista semántico, el *sentido* pertenece al ámbito de *lo observable*, al ámbito de los hechos: el hecho que tenemos que explicar es que tal o cual enunciado tiene tal(es) o cual(es) sentido, es decir, que tiene tal(es) o cual(es) interpretación(es).⁴⁸ (1984a: 180, las cursiva son nuestras)

Una vez delimitado en el discurso y asignado un sentido, el enunciado se convierte en un observable concreto que el semanticista debe *explicar*.

3.1.4. Oración y significación

La teoría de Ducrot distingue la *oración*, un objeto abstracto y teórico, del enunciado, un objeto concreto y observable, que sirve para dar cuenta del enunciado:

En este capítulo, utilizaré el término *oración* para referirme a una entidad lingüística abstracta y puramente teórica, en este caso un conjunto de palabras combinadas según las reglas de la sintaxis, un conjunto tomado fuera de cualquier situación de discurso.⁴⁹ (Ducrot, 1980: 7)

La oración no pertenece, para el lingüista, al ámbito de lo observable, sino que es una invención de la gramática. Lo que el lingüista puede tomar como observable es el enunciado, considerado como la manifestación particular, como la ocurrencia, *hic et nunc* de una oración. Supongamos que dos personas diferentes dicen: «Está lindo» o que la misma persona lo dice en dos momentos diferentes: estamos en presencia de dos enunciados diferentes, dos observables diferentes, observables que la mayoría de los lingüistas explican decidiendo que son dos ocurrencias de la misma oración española, definida como una estructura léxica y sintáctica, y que se supone que subyace en ellas.⁵⁰ (Ducrot, 1984a: 174)

⁴⁷ «[T]out énoncé apporte avec lui une qualification de son énonciation, qualification qui constitue pour moi, le sens de l'énoncé». (1984a: 174).

⁴⁸ «[D]ans le travail du linguiste sémanticien, le sens appartient au domaine de *l'observable*, au domaine des faits: le fait que nous avons à expliquer c'est que tel énoncé ait tel(s) sens, c'est-à-dire qu'il ait telle(s) interprétation(s)».

⁴⁹ «J'entendrai par phrase, dans ce chapitre, une entité linguistique abstraite, purement théorique, en l'occurrence un ensemble de mots combinés selon les règles de la syntaxe, ensemble pris hors de toute situation de discours».

⁵⁰ «[L]a phrase n'appartient pas, pour le linguiste, au domaine de l'observable, mais constitue une invention de la grammaire. Ce que le linguiste peut prendre pour observable, c'est l'énoncé, considéré comme la manifestation particulière, comme l'occurrence, *hic et nunc* d'une phrase. Supposons que deux

El valor semántico de la oración se llama *significación* (Ducrot, 1980: 7-8). Se describe en términos de *instrucciones*:

Por nuestra parte, lo que entendemos por significación (de la palabra o de la oración) es algo muy diferente del «sentido literal» [...]. Porque [la significación] no es un constituyente del enunciado, sino que, por el contrario, es completamente heterogéneo a él. Contiene sobre todo, en nuestra opinión, instrucciones dadas a quienes tendrán que interpretar un enunciado de la oración, para que busquen tal o cual tipo de información en la situación de discurso y que la utilicen de tal o cual manera para reconstruir el sentido pretendido por el locutor.⁵¹ (Ducrot, 1980: 12)

Estas instrucciones, destinadas «a los que tendrán que interpretar un enunciado de la oración», plantean *variables* que las personas que tienen que interpretar el enunciado tienen que *saturar* (o *instanciar*) para «reconstruir el sentido pretendido por el locutor»:

Prefiero representarla [la significación] como un *conjunto de instrucciones* dadas a las personas que tienen que interpretar los enunciados de la oración, instrucciones que especifican qué maniobras hay que realizar para asociar un sentido a estos enunciados. Conocer la significación de la oración que subyace al enunciado «Está lindo» significa saber qué hacer, ante este enunciado, para interpretarlo. Por lo tanto, la significación contiene, por ejemplo, una instrucción para averiguar de qué lugar habla el locutor y admitir que éste afirma la existencia de buen tiempo en el lugar del que habla. Esto explica por qué un enunciado como «Está lindo» no puede tener como sentido que hace buen tiempo en algún lugar del mundo, sino que siempre significa que el tiempo está lindo en Grenoble, o en París, o en Waterloo. Del mismo modo, la significación de una oración en presente requiere que el intérprete determine un determinado período de tiempo —que puede ser de muy diverso alcance, pero que debe abarcar el momento de la enunciación— y relacione la aserción del locutor con este período.⁵² (Ducrot, 1984a: 181)

personnes différentes disent: 'Il fait beau' ou qu'une même personne le dise à deux moments différents: on se trouve en présence de deux énoncés différents, de deux observables différents, observables que la plupart des linguistes expliquent en décidant qu'il s'agit de deux occurrences de la même phrase française, définie comme une structure lexicale et syntaxique, et dont on suppose qu'elle leur est sous-jacente».

⁵¹ «Pour notre part, ce que nous entendons par signification (du mot ou de la phrase) est tout autre chose que le 'sens littéral' [...]. Car elle [la signification] n'est pas un constituant de l'énoncé, mais lui est au contraire complètement hétérogène. Elle contient surtout, selon nous, des instructions données à ceux qui devront interpréter un énoncé de la phrase, leur demandant de chercher dans la situation de discours tel ou tel type d'information et de l'utiliser de telle ou telle manière pour reconstruire le sens visé par le locuteur».

⁵² «Je préfère la représenter [la signification] comme un ensemble d'instructions données aux personnes qui ont à interpréter les énoncés de la phrase, instructions précisant quelles manœuvres accomplir pour associer un sens à ces énoncés. Connaître la signification de la phrase française sous-jacente a un énoncé *Il fait beau*, c'est savoir ce qu'il faut faire, quand on est en présence de cet énoncé, pour l'interpréter. La signification contient donc par exemple une instruction demandant de chercher de quel endroit parle le locuteur et d'admettre que celui-ci affirme l'existence du beau temps dans cet endroit dont il est en train de parler. Ce qui explique qu'un énoncé du type *Il fait beau* ne puisse pas avoir pour sens qu'il

Todas estas nociones básicas de la teoría de la enunciación de Ducrot pueden resumirse en el siguiente cuadro, en el que la *oración* es el sistema de la *lengua* y el *enunciado* es la utilización del sistema (del *habla*):

Sistema]	Utilización del sistema
lengua	habla
frase	enunciado
significación	sentido

3.2. NOCIONES DE LA TEORÍA DE LA POLIFONÍA

El postulado central de la teoría de la polifonía de Ducrot es que lo que comúnmente se llama *sujeto hablante* designa generalmente varias *instancias enunciativas*: el *locutor*, el *enunciador* y el *productor empírico*, distinguidos por diferentes responsabilidades.

3.2.1. El locutor

Ducrot llama *locutor* a un «ser de discurso» (o «ser discursivo»), es decir, a un ser que «existe solamente en el semantismo del enunciado» (2001: 20), que no tiene existencia extralingüística. Es un ser que se presenta «en el sentido mismo del enunciado» como aquel «al que hay que imputar la responsabilidad de este enunciado» (1984: 193) o la «responsabilidad de la enunciación» (2001: 20). El locutor «es designado por las marcas de la primera persona (el que es el soporte de los procesos expresados por un verbo cuyo sujeto es *yo*, el dueño de los objetos calificados calificados como *míos*, el que está en el lugar llamado *aquí*)»⁵³ (Ducrot, 1984a: 190):

(1) — *Ah, yo soy tonto, bueno, ya verás...*

(Ducrot, 1982: 66, cf. aussi Ducrot, 1984a: 191-192)

(2) *Juan me dijo: «Yo vendré».* (1984a: 196)⁵⁴

ya du beau temps quelque part dans le monde, mais signifie toujours qu'il fait beau à Grenoble, ou à Paris, ou à Waterloo. De même, la signification d'une phrase au présent de l'indicatif prescrit à l'interprétant de déterminer une certaine période —qui peut être d'étendue très diverse, mais doit englober le moment de l'énonciation— et de rapporter à cette période l'assertion faite par le locuteur».

⁵³ «est désigné par les marques de la première personne (celui qui est le support des procès exprimés par un verbe dont le sujet est *je*, le propriétaire des objets qualifiés de *miens*, celui qui se trouve à l'endroit appelé *ici*)».

⁵⁴ (1) — *Ah, je suis un imbécile, eh bien, tu vas voir...* (Ducrot, 1982: 66, cf. también Ducrot, 1984a: 191-192).

En (1), el locutor se inscribe en el enunciado mediante el pronombre *yo*. En (2), hay dos pronombres en primera persona en el mismo enunciado: *me* y *yo*. Se refieren a dos locutores diferentes, cada uno responsable de un enunciado distinto (1984: 196); véase también más abajo, § 4.2), dado que *Yo* refiere a Jean.

Las responsabilidades atribuidas por el enunciado al locutor se especifican en Ducrot (2001): la de «la elección de los enunciadore» (2001: 21), la de «las actitudes [tomadas] hacia los enunciadore»⁵⁵ y la de «las indicaciones sobre la identidad de los enunciadore» (2001: 21). El locutor puede incluso «hacer intervenir a otro hablante» (2001: 33), especialmente en el discurso directo; en este caso, se distingue entre «locutor citante» y «locutor citado» (2001, 33).

Otra distinción que hace Ducrot en el interior mismo del locutor es entre *locutor en tanto tal* (simbolizado por *L*) y *locutor en tanto ser del mundo* (simbolizado por λ) (1984a: 199). Como ambos son seres del discurso, λ y *L* no existen en el mundo extralingüístico; solo existen en el discurso, en el enunciado: λ es una persona «completa», «que posee, entre otras propiedades, la de ser el origen del enunciado»⁵⁶ (1984a: 199); es, por decirlo en términos de Anscombe (2009: 18), «la representación lingüística del ser del mundo real». *L* es un ser del discurso que se toma en su sola propiedad de ser (y darse como) el origen del enunciado, el responsable de la enunciación. Según estas definiciones, *yo* en (3)a se refiere al *locutor en tanto ser del mundo*, λ (1984a: 200), mientras que *yo* en (3)b se refiere al *locutor en tanto tal*, *L*, tomado en su actividad de enunciación⁵⁷:

- (3) a. [Yo] *estoy triste*.
 b. [Yo] *te juro que es cierto*

Ducrot (1984a: 207; 2001: 39) compara el estatus del locutor de un enunciado con el del narrador de una narración, tal como lo concibe Genette (1972), al igual que el autor de la narración corresponde al productor empírico (véase más adelante, § 4.3).

(2) *Jean m'a dit: «Je viendrai»*. (1984a: 196).

⁵⁵ «[I] peut les donner comme ses porte-parole [...], mais il peut aussi leur donner simplement son accord ou s'opposer à eux» (2001: 21) [«Puede darles como portavoces [...], pero también puede simplemente estar de acuerdo con ellos u oponerse a ellos»].

⁵⁶ «qui possède, entre autres propriétés, celle d'être l'origine de l'énoncé».

⁵⁷ Sin embargo, Ducrot no distingue sistemáticamente entre ambos. Así escribe, en relación con el intercambio —¿Dónde estabas la semana pasada? — *La semana pasada estuve en Lyon*:

Si l'on note 'L' l'individu à qui la question est adressée et qui articule la réponse, c'est bien L qui est désigné par *je* (c'est de L qu'il est dit qu'il était à Paris) et c'est encore L qui prend la responsabilité de l'acte d'affirmation véhiculé par l'énoncé. (1984a: 191) [Si observamos que 'L' es el individuo al que se dirige la pregunta y que articula la respuesta, es efectivamente L quien es designado por *je* (es L quien se dice que ha estado en París) y es de nuevo L quien se responsabiliza del acto de afirmación transmitido por el enunciado.].

Aplicando la distinción que hace y refiriéndose a su análisis de (3)a, habríamos puesto aquí λ y no *L*.

3.2.2. Los enunciadores

Los *enunciadores* son, como el locutor, «seres de discurso», instancias a las que no se atribuye «ninguna palabra, en el sentido material del término»⁵⁸ (1984a: 204-205), pero a las que el sentido del enunciado atribuye puntos de vista. Los enunciadores

se supone que se expresan a través de la enunciación, sin que se les atribuyan palabras específicas; si «hablan», es solo en el sentido de que la enunciación aparece como si expresara su punto de vista, su posición, su actitud, pero no, en el sentido material del término, sus palabras.⁵⁹ (1984a: 204)

Los enunciadores pertenecen «a la imagen que el enunciado da de la enunciación»⁶⁰ (1984a: 204). Son «intermediarios entre el hablante y los puntos de vista»⁶¹ (2001: 20). En la comparación con la narrativa, los enunciadores del enunciado corresponderían a lo que Genette (1972), en la teoría de la narratología, llama «sujetos focales» en la narrativa (2001: 39).

El uso del término *enunciador* por parte de Ducrot puede resultar sorprendente y él mismo admite que este término «fue muy mal elegido»⁶² (2001: 19). Esto se debe a que la palabra *enunciador* «evoca, por su construcción morfológica, la idea de un hacedor [sic] del enunciado —mientras que pretende designar, en el enunciado, una forma de subjetividad que no es precisamente la del productor de este enunciado»⁶³ (2001: 19). Sin embargo, Ducrot mantiene el término en Ducrot (2001) y en Carel et Ducrot (2009). Finalmente se abandonará en la «segunda teoría argumentativa de la polifonía» de Carel (Lescano, 2016: 9), en favor de las nociones «ángulo de visión» y «Persona» (Lescano, 2016: 9).

3.2.3. El productor empírico

El *productor empírico* (1984a: 172) o *autor empírico* (1984a: 193) del enunciado, también llamado «productor de la palabra» (1984a: 193) es «el ser psicosociológico

⁵⁸ «aucune parole, au sens matériel du terme».

⁵⁹ «sont censés s'exprimer à travers l'énonciation, sans que pour autant on leur attribue des mots précis; s'ils 'parlent', c'est seulement en ce sens que l'énonciation est vue comme exprimant leur point de vue, leur position, leur attitude, mais non pas, au sens matériel du terme, leurs paroles». (1984a: 204)

⁶⁰ «à l'image que l'énoncé donne de l'énonciation».

⁶¹ «des intermédiaires entre le locuteur et les points de vue».

⁶² «était très mal choisi».

⁶³ «évoque, par sa construction morphologique, l'idée d'un fabriquant [sic] de l'énoncé —alors qu'il est destiné à désigner, dans l'énoncé, une forme de subjectivité qui n'est justement pas celle du producteur de cet énoncé».

al que se le atribuye [el] origen [del enunciado]»⁶⁴ (Ducrot, 2001: 20), que produjo físicamente el enunciado, que es por tanto «una persona exterior al enunciado» (Ducrot, 1984b: 15). Pertenece al mundo extralingüístico. No es un ser discursivo y como tal, según Ducrot, la descripción lingüística no ha de tenerlo en cuenta, porque no está inscrito como indicación semántica en el enunciado. Si el enunciado se refiere a su productor, es siempre a través del personaje del *locutor*. Si establecemos una comparación con la narrativa, el productor empírico de un enunciado corresponde al escritor, un «personaje social» (2001: 39), el autor de una narración, no el narrador.

Es importante señalar que el término *sujeto hablante* es utilizado por Ducrot tanto para referirse al productor empírico como al locutor. En Ducrot (1984a, 1984b y 1982), el término *sujeto hablante* tiene un doble sentido, a veces como hiperónimo (que abarca al productor empírico, al locutor y al enunciador), a veces como hipónimo (que designa únicamente al productor empírico), como lo ilustran los extractos citados en (i) y (ii) respectivamente:

- (i) — Un requisito de «la lingüística moderna», «es **la unicidad** del *sujeto hablante*»⁶⁵ (1984a: 171, la cursiva y negrita es nuestra.)
 - «El locutor es, pues, **el primer tipo de** '*sujeto hablante*'»⁶⁶ (1982: 75, la cursiva es nuestra)
- (ii) — «el locutor (ser del discurso) se distingue del *sujeto hablante* (**ser empírico**)»⁶⁷ (1984a: 199, la cursiva y negrita es nuestra.)
 - no hay que confundir «el locutor — que, para mí, es una ficción discursiva — con el *sujeto hablante* — que es un **elemento de la experiencia** —»⁶⁸ (1984a: 198-199, la cursiva y negrita es nuestra.)

En Ducrot (1984a), *sujeto hablante* es hiperónimo aproximadamente en la primera parte del capítulo (por ejemplo: 171, 178, 190), cuando Ducrot lo toma en el sentido que tiene entre los lingüistas a los que pretende oponerse, e hipónimo en la segunda parte del texto (por ejemplo, 1984a: 198, 199, 200, 206, etc.). En el segundo sentido, a veces va unido a un adjetivo: *eficaz* (1984a: 195), *empírico* (p. 207) o a una aposición: «(ser empírico)» (1984a: 199). Cuando Ducrot retoma su teoría de la polifonía en 2001, el término *sujeto hablante* es claramente solo un hipónimo, con el sentido de *productor empírico*, y los adjetivos *empírico* y *real* pueden ponerse ahora entre paréntesis.

⁶⁴ «l' être psycho-sociologique à qui on attribue [l'] origine [de l' énoncé]».

⁶⁵ «c'est l'**unicité** du *sujet parlant*».

⁶⁶ «Le locuteur constitue donc le **premier type** de '*sujet parlant*'».

⁶⁷ «le locuteur (être de discours) a été distingué du *sujet parlant* (**être empirique**)».

⁶⁸ «le locuteur — qui, pour moi, est une fiction discursive — avec le *sujet parlant* — qui est un **élément de l'expérience**».

3.2.4. Punto de vista

En el metalenguaje de Ducrot (1984a) sigue siendo importante la noción de «punto de vista» (en adelante *pdv*⁶⁹), a menudo asociada por Ducrot a las de «posición» y «actitud». Ninguno de estos términos se define explícitamente. Un *pdv* para Ducrot no es un enunciado en el sentido de una «secuencia de palabras» (p. 218), una «entidad semántica abstracta» (p. 218), sino una «proposición en sentido lógico, es decir [...] un objeto de pensamiento»⁷⁰ (p. 219), por lo tanto no está necesariamente vinculado a un significante. Así, el *pdv* afirmativo que subyace en el enunciado (4)a es (4)b, ya que el enunciado que le corresponde literalmente no existe:

- (4) a. *Pedro no hizo mucho.*
 b. *Pedro hizo muchas cosas/trabajó mucho.*

El *pdv* de Ducrot se corresponde aproximadamente con la «proposición» en otros marcos teóricos, vericondicionales. Esta elección de *pdv* se explica por la concepción antidescriptivista de la relación lengua/realidad que Ducrot defiende y su concepción argumentativa de la lengua:

lo que llamamos *idea, dictum, contenido proposicional* no está constituido, en mi opinión, más que por una o varias posiciones [sic].⁷¹ (Ducrot, 1993: 128)

Para Ducrot, todo contenido de enunciado es necesariamente un *pdv*, ya sea *evaluativo* o, a primera vista, *puramente descriptivo*, como en *Pedro dejó de fumar*.

Los *pdv* pueden tener relaciones entre sí. Ducrot distingue al menos tres tipos: *yuxtaposición, superposición y reacción a*:

La polifonía se produce cuando hay una multiplicidad de *pdv* en un enunciado que «se yuxtaponen, se superponen o se responden»⁷² (Ducrot, 1986: 26)

⁶⁹ El propio Ducrot utiliza esta abreviatura —introducida por los polifonistas escandinavos— solo en el texto tardío de 2001 (publicado en los Documentos de Trabajo de los Polifonistas Escandinavos).

⁷⁰ «proposition au sens logique, c'est-à-dire [...] un objet de pensée».

⁷¹ «ce qu'on appelle idée, dictum, contenu propositionnel n'est constitué par rien d'autre, selon moi, que par une ou plusieurs prises de positions [sic]».

⁷² «il y a polyphonie quand dans un énoncé il y a multiplicité de *pdv* qui 'se juxtaposent, se superposent ou se répondent'».

4. Ilustración de algunos fenómenos de polifonía descritos por Ducrot

Ducrot (1984a) analiza como polifónicos fenómenos lingüísticos tan diversos como:

- El eco imitativo y el discurso reproducido directo —dos casos de «doble enunciación»— (1984a: 203)
- la negación
- el sentido y funcionamiento de *al contrario*
- la ironía (y la autoironía)
- la presuposición

4.1. EL ECO IMITATIVO

El ejemplo más revelador para nosotros de la teoría de la polifonía de Ducrot es (5):

(5) — ¡Ah! *Yo soy un tonto, bueno, ya verás.*⁷³ (Ducrot, 1982: 66, cf. también Ducrot, 1984: 191-192)

El pronombre *yo* señala al locutor, al que el propio enunciado señala como responsable de su propia producción, pero está claro que el pdv expresado por este enunciado (*Yo soy un tonto*) es poco probable que se considere un pdv del locutor (1984a: 172). El encadenamiento que marca el desacuerdo *bueno, ya verás*, y quizás también la interjección de asombro *¡Ah!* deben atribuirse a un enunciador con el que el locutor se identifica, lo que demuestra que el pdv debe interpretarse como el de otro enunciador. El enunciado se presenta como una especie de eco de un pdv enunciado o sugerido por otra persona y que el locutor se limita a repetir, sin refrenarlo. Es una forma de repetición algo comparable a esta, más directa, que Ducrot llama «eco imitativo» (1984a, 197):

(6) A — *Me duele.*
B — *Me duele; no creas que me vas a ablandar así.*

El ser del discurso, al que el enunciado atribuye el pdv de B, es un «enunciador».

La presencia simultánea, en un mismo enunciado, de dos puntos de vista, atribuidos a dos enunciadores, es una primera forma de «polifonía» descrita por Ducrot.

⁷³ (5) — *Ah! je suis un imbécile, eh bien tu vas voir...*

4.2. DISCURSO REPRODUCIDO DIRECTO

Hemos visto más arriba (§ 3.2.1) que en el discurso reproducido directo (DD) puede haber dos locutores en un solo enunciado, refiriéndose a dos seres diferentes, a través de dos pronombres de primera persona no referenciales. Así, en (2), no tenemos dos enunciados sucesivos, sino un único enunciado, el segmento *Juan me dijo* que no puede cumplir el requisito de independencia que figura en la definición del enunciado de Ducrot (1984: 196) (véase (3.1.2)).

Se sabe que el DD no puede describirse como una forma de reproducción del discurso que siempre reproduce las palabras de forma *literal*. Ejemplos como (7) y (8) demuestran que no se trata de una cuestión de literalidad o de correspondencia de forma en el DD:

(7) *Y Aïsha me susurró entonces en árabe: «Te quiero».*

(8) *En una palabra, Pedro me dijo «ya he tenido suficiente».* (1984a: 199)

En efecto, *Te quiero* no es árabe, sino una traducción al español de las palabras originales en árabe que dijo Aïsha, y *Ya he tenido suficiente* se presenta por «En una palabra» como un resumen del discurso que hizo Pedro. Por lo tanto, no hay literalidad. Así pues, la reproducción del DD debe caracterizarse de forma diferente. Esto es lo que hace Ducrot al utilizar las nociones introducidas en su teoría de la polifonía:

Se puede admitir [...] que el autor de la reproducción del discurso, para informar sobre el discurso original, escenifica, hace oír, las palabras que simplemente supone que tiene ciertos puntos en común con el que quiere informar a su interlocutor. La verdad de la reproducción no implica, por tanto, [...] una conformidad material con las palabras originales y con las que aparecen en el discurso del que lo reproduce.⁷⁴ (1984a: 199)

Con el DD, el locutor pone «en escena un habla muy diferente, pero conserva o incluso acentúa lo esencial»⁷⁵ (1984a: 199). Esto puede verse en (7) y (8). Para la exactitud del discurso, basta con que el habla «manifieste realmente ciertos rasgos destacados del habla reproducida»⁷⁶ (1984a: 199). La conclusión de esta caracterización del DD es: «esto no implica que su verdad dependa de una correspondencia literal, término a término»⁷⁷ (1984a: 199).

⁷⁴ «On peut admettre [...] que l'auteur du rapport, pour renseigner sur le discours original, met en scène, fait entendre, une parole dont il suppose simplement qu'elle a certains points communs avec celle sur laquelle il veut informer son interlocuteur. La vérité du rapport n'implique donc pas [...] une conformité matérielle des paroles originales et des paroles qui apparaissent dans le discours du rapporteur». (1984a: 199).

⁷⁵ «en scène une parole fort différente, mais qui en conserve, ou même en accentue l'essentiel».

⁷⁶ «manifeste effectivement certains traits saillants de la parole rapportée».

⁷⁷ «cela n'entraîne pas que sa vérité tienne à une correspondance littérale, terme à terme».

La presencia de varios locutores en un mismo enunciado es una segunda forma de polifonía que prevé Ducrot.

4.3. LA NEGACIÓN

Un segundo fenómeno polifónico es la negación llamada «polémica». El siguiente ejemplo está tomado de la experiencia de Oswald Ducrot⁷⁸. Un día alguien le dijo, después de un curso o una conferencia:

(9) — *Señor Ducrot, ¡usted no es un vago!*

La presencia de la negación en esta afirmación, por muy refutadora que sea, no impide que su receptor se sienta un poco ofendido. Esto se debe a que la negación de este contenido sugiere que alguien puede haber dicho o creído el contenido positivo correspondiente, es decir, que O. Ducrot es un vago. Ducrot ha analizado la negación de este enunciado —que denomina negación polémica— mediante el mecanismo de la polifonía. Todo enunciado que contenga una negación polémica, como (9), tiene dos voces, la de un enunciador que expresa un pdv positivo y la de un segundo enunciador que refuta este pdv positivo y muestra así que se adhiere al pdv negativo. Es por su carácter intrínsecamente polifónico —donde siempre se entiende no solo el pdv negativo sino también el positivo, sostenido por otro enunciador— que este enunciado tiene algo de virtualmente chocante o vejatorio.

El comportamiento del pronombre anafórico *lo* muestra la co-presencia de los dos pdv —el pdv positivo y el pdv negativo— en un enunciado negativo:

(10) a. *Esta pared no es blanca. Te lo dije.*

b. *Esta pared no es blanca. Yo lo creía, sin embargo.*

En (10)a, el pronombre *lo* repite el pdv *negativo* «Esta pared no es blanca (que da: *Yo te dije que esta pared no es blanca*); en (10)b, retoma el pdv *positivo* «Esta pared es blanca» (que da: *Yo creía que esta pared era blanca*). Si postulamos que un enunciado que contiene una negación polémica es polifónico y que, por tanto, contiene en su estructura dos pdv, uno positivo y otro negativo, atribuibles a dos enunciadores distintos, se puede explicar que el pronombre *lo*, según el caso, puede referirse a cualquiera de estos dos pdv.

⁷⁸ Anécdota que nos contó Oswald Ducrot en junio de 2004, durante una entrevista en París sobre su teoría de la polifonía.

A los ejemplos de (10), podemos añadir el de Anscombe (1990: 102); el pronombre anafórico esta vez es *eso*; el enunciado es ambiguo, una ambigüedad explicada por la teoría polifónica:

(11) *Pedro no vendrá, porque sabe que eso me molesta.*

Eso puede referirse a *que venga* o a *que no venga*. En el primer caso, Pedro se abstiene de venir porque al locutor no le gustaría que viniera (inscrito en el enunciado por *me*); en el segundo caso, se abstiene de venir precisamente para «molestar» al locutor, sabiendo que a éste le gustaría que viniera.⁷⁹

4.4. AL CONTRARIO Y EL DIÁLOGO CRISTALIZADO

La utilidad de la noción de polifonía puede justificarse mediante el análisis de *al contrario*. Consideremos el siguiente ejemplo:

(12) *Pablo no es inteligente; al contrario, es muy estúpido.*

En (12), *al contrario*, a primera vista, parece conectar dos segmentos que no son opuestos en sentido: *no es inteligente* et *es muy estúpido*. Si ponemos estos contenidos en un diálogo, el empleo de *al contrario* parece más fácilmente justificable en términos de su sentido léxico. En (13), el locutor B, en desacuerdo con lo que acaba de decir el locutor A, se opone al pdv de este último utilizando la locución *al contrario*, que sirve para calificar efectivamente como «contrarios» los pdv de A «Pablo es inteligente» y de B «Pablo es muy estúpido»:

(13) A — *Pablo es inteligente.*
B — *Al contrario, es muy estúpido.*

La hipótesis polifónica lleva, en efecto, el empleo de *al contrario* en (12) al de (13) y expone que el enunciado (12) contiene un microdiálogo cristalizado entre dos enunciadores, similar al diálogo que tenemos en (13): un primer enunciador que apoya el pdv *Pablo es inteligente* y un segundo enunciador, que se opone al pdv del primero calificando a Pablo de *no inteligente* o de *muy estúpido*. La negación en la primera parte de (12) es una negación polémica, que ya es polifónica en sí misma. *Al contrario* confirma este análisis al basarse en el pdv positivo subyacente en la primera parte negada de la oración (pdv que la negación buscaba rechazar), en lugar de negar la primera *proposición* (negativa) de la oración. *Al contrario* vincula pdv y no *proposiciones*.

⁷⁹ Para una reflexión crítica sobre el análisis polifónico de la negación, véase Larrivé 2011.

4.5. LA IRONÍA Y LA AUTOIRONÍA ANTIFRÁSTICAS

Por ironía «antifrástica» entendemos la que consiste en decir P para que el interlocutor entienda no-: por ejemplo, en (14), cuando se anunció la víspera que Pedro vendría al día siguiente y el interlocutor se negó a creerlo, puede entonces decir, mostrando a Pedro realmente presente:

(14) *Como ves, Pedro no vino a verme.* (1984a: 211)

El ejemplo (14) es analizado por Ducrot como sigue:

Esta enunciación irónica, de la que me responsabilizo como locutor (el «me» me designa a mí), la presento como la expresión de un punto de vista absurdo, absurdez cuyo enunciador no soy yo, y que probablemente, en este caso, quede asimilado a mi interlocutor (es esta asimilación del enunciador al alocutario lo que hace que la ironía sea aquí agresiva): le hago sostener, en presencia de Pedro, que Pedro no está aquí.⁸⁰ (1984a: 211)

Es bien sabido que a veces es difícil detectar si las palabras de alguien son serias o irónicas. Esto se debe a que la ironía no se marca⁸¹ abiertamente, como lo hace, por ejemplo, la negación. Así (15),

(15) *¡Oh, pero qué bonito!*

puede ser ambiguo en algunos contextos entre una lectura negativa (ironía antifrástica) y una lectura positiva. En cambio, una afirmación negativa como *eso no es bonito dice explícitamente* que no es bonito (aunque también puede prestarse a una lectura irónica antifrástica —un caso de polifonía compleja—). Esto se explica bastante bien con el análisis polifónico de la ironía de Ducrot (que se basa en Sperber y Wilson (1978)). En la ironía, para Ducrot, «el locutor ‘hace oír’ un discurso absurdo»⁸², pero «como el discurso de otro»⁸³ (1984a: 210) y sin que el enunciado lleve ninguna marca de reproducción del discurso (como en el discurso reproducido directo o indirecto). Así, la ironía se analiza «polifónicamente» de la siguiente manera:

Para un locutor L, hablar irónicamente significa presentar el enunciado como si este expresara la posición de un enunciador E, posición de la que se sabe que el locutor L no se responsabiliza y, además, la considera absurda. Aunque se da como responsable de la

⁸⁰ «Cette énonciation ironique dont je prends la responsabilité en tant que locuteur (c'est moi que désigne le me), je la présente comme l'expression d'un point de vue absurde, absurdité dont l'énonciateur n'est pas moi, et risque même, dans ce cas, d'être vous (c'est cette assimilation de l'énonciateur à l'allocutaire qui rend ici l'ironie agressive) je vous fais soutenir, en présence de Pierre, que Pierre n'est pas là».

⁸¹ Salvo en algunas expresiones especializadas como: *C'est du joli, Excusez du peu*, etc. (Ducrot, 184: 221; véase también Ducrot *et al.* 1980: 120).

⁸² «le locuteur 'fait entendre' un discours absurde».

⁸³ «comme le discours de quelqu'un d'autre».

enunciación, L no se asimila a E, el origen del punto de vista expresado en la enunciación.⁸⁴ (1984: 211)

En la ironía, L pone en escena a un enunciador que defiende un pdv absurdo que L rechaza (Ducrot 2001), pero sin que L ponga en escena a otro enunciador (identificado con él mismo, por ejemplo), que se opondría explícitamente al punto de vista del enunciador absurdo (por ejemplo, mediante la negación *no*). Es la realidad extralingüística la que demostrará que el pdv es absurdo. Esto es precisamente lo que hace que la ironía sea a veces difícil de detectar: no siempre es evidente si los elementos de la realidad contradicen el pdv (la entonación puede ayudar, sin embargo). Si no es así, el enunciado se interpreta simplemente como un pdv serio por parte del enunciador con el que se identifica el locutor.

En el análisis polifónico, la ironía se distingue de la negación: en la primera, L presenta un solo enunciador, el que defiende el pdv absurdo, y deja a la realidad extralingüística la tarea de negar el pdv; en la segunda, un pdv es negado explícitamente.

En la autoironía, el locutor se burla de sí mismo. Así, un locutor que había predicho que hoy llovería, al comprobar que el tiempo es hermoso, puede burlarse de sus conocimientos meteorológicos y decir, señalando el cielo azul:

(16) *Como ves, está lloviendo.*

El análisis polifónico propuesto por Ducrot moviliza las nociones del locutor λ y del locutor L:

El enunciador ridículo se asimila aquí a mí mismo, lo que parece contradecir la descripción de la ironía propuesta anteriormente. De hecho, la solución es inmediata en cuanto se acepta la distinción entre L [el locutor-en tanto-tal] y λ [el locutor-como-ser-del-mundo] [...]. El ser al que L, responsable de la enunciación, y solo de ella, asimila el sujeto enunciador del punto de vista absurdo, es λ , el meteorólogo ignorante que se ha entrometido en la predicción del tiempo sin ser capaz de hacerlo. Pero precisamente L, en la medida en que es responsable de la enunciación, y elige el enunciado, no elige actuar como meteorólogo: lo que se supone que hace es un acto de burla, y esto al presentar una previsión hecha por un enunciador del que se distancia dentro de su propio discurso (aunque tenga que identificarse con él en el mundo). De ahí el interés estratégico de la autoironía: L se aprovecha de la necesidad de λ , ventaja de la que luego se beneficia λ como contrapartida, ya que L es una de sus múltiples figuras.⁸⁵ (1984a: 212-213)

⁸⁴ «Parler de façon ironique, cela revient, pour un locuteur L, à présenter l'énonciation comme ex primant la position d'un énonciateur E, position dont on sait par ailleurs que le locuteur L n'en prend pas la responsabilité et, bien plus, qu'il la tient pour absurde. Tout en étant donné comme le responsable de l'énonciation, L n'est pas assimilé à E, origine du point de vue exprimé dans l'énonciation».

⁸⁵ «L'énonciateur ridicule est ici assimilé à moi-même, ce qui semble contredire la description de l'ironie proposée tout à l'heure. En fait, la solution est immédiate dès qu'on accepte la distinction de L [le locuteur-en-tant-que-tel] et de λ [le locuteur-en-tant-que-être-du-monde] [...]. L'être à qui L, res-

4.6. LA PRESUPOSICIÓN

La presuposición también recibe un «tratamiento polifónico» en Ducrot 1984a, mientras que el autor la había visto anteriormente como un acto ilocutivo de presuposición (1984a: 190). Tomemos el ejemplo clásico:

(17) *Pedro ha dejado de fumar.*

El análisis que Ducrot propone es el siguiente:

Yo diría que él [= el locutor] presenta dos enunciadores, E1 y E2, responsables, respectivamente, de los contenidos presupuestos y expuestos. El enunciador E2 se asimila al locutor, lo que permite realizar un acto de afirmación. En cuanto al enunciador E1, aquel según el cual Pedro fumaba, se asimila a un determinado SE, a una voz colectiva, dentro de la cual se sitúa el propio locutor (utilizo las ideas de Berrendonner, 1981, capítulo II). Así, en el nivel de los enunciadores, no hay ningún acto de presuposición. Sin embargo, el enunciado sirve para llevar a cabo este acto, de forma derivada, ya que proporciona una voz colectiva que denuncia los errores del pasado de Pedro. La presuposición entraría así en la misma categoría que los actos de burla o concesión.⁸⁶ (1984a: 231)

4.7. ¿QUÉ PODEMOS CONCLUIR DE ESTAS ILUSTRACIONES DE ANÁLISIS POLIFÓNICOS?

¿Nos parece que estos análisis polifónicos esbozan lo que podríamos llamar «tipos de polifonía», tipos que se distinguen según la pluralidad de instancias enunciativas? Distinguiríamos:

- polifonía «con dos enunciadores». Es el caso de la presuposición, la negación polémica y el empleo de *al contrario*. El locutor utiliza dos enunciadores, cada

ponsable de l'énonciation, et d'elle seule, assimile le sujet énonciateur du point de vue absurde, c'est λ, le météorologue ignorant qui s'est mêlé de prévoir le temps sans en être capable. Mais justement L, en tant qu'il est le responsable de l'énonciation, et choisit l'énoncé, ne choisit pas de faire acte de météorologue: ce qu'il est censé faire, c'est un acte de moquerie, et cela en présentant une prévision accomplie par un énonciateur dont il se distancie à l'intérieur de son propre discours (même s'il doit s'identifier à lui dans le monde). D'où l'intérêt stratégique de l'auto-ironie: L tire profit des bêtises de λ, profit dont λ bénéficie ensuite par contrecoup, puisque L est une de ses multiples figures».

⁸⁶ «Je dirais qu'il [= le locuteur] présente deux énonciateurs, E1 et E2, responsables, respectivement, des contenus présupposé et posé. L'énonciateur E2 est assimilé au locuteur, ce qui permet d'accomplir un acte d'affirmation. Quant à l'énonciateur E1, celui selon qui Pierre fumait autrefois, il est assimilé à un certain ON, à une voix collective, à l'intérieur de laquelle le locuteur est lui-même rangé (j'utilise sur ce point les idées de Berrendonner, 1981, cha: II). Ainsi, au niveau des énonciateurs, il n'y a donc pas d'acte de présupposition. Mais l'énoncé sert néanmoins à accomplir cet acte, d'une façon dérivée, dans la mesure où il fait entendre une voix collective dénonçant les erreurs passées de Pierre. La présupposition entrerait ainsi dans la même catégorie que les actes de moquerie ou de concession».

uno de los cuales «defiende» un pdv. Uno de estos enunciadores se asimila al locutor;

- la polifonía «con un único enunciador», que defiende un pdv al que no se adhiere el locutor, que en cierto modo solo es el «director» de este enunciador. Este es, según Ducrot, el caso de la ironía y la autoironía. El locutor no se identifica explícitamente con ningún enunciador;
- la polifonía «con dos locutores». Este es el caso del discurso directo y del eco imitativo.

5. Variaciones y mutaciones de la teoría

La versión «estándar» (1984a) de la teoría de la polifonía de Ducrot es el resultado de varias mutaciones de versiones anteriores. Los enunciadores, responsables de *actos de habla* en 1980, 1982 y 1984b, son responsables de *pdv, posiciones o actitudes* en 1984a. La distinción entre *destinatario* («persona que se supone que es el objeto de los *actos ilocutivos*», 1980: 233) y *alocutario* («persona a la que se supone que se dirige *la enunciación* »), realizada en 1980, ya no se utiliza en 1984a. La oposición entre *polifonía* y *discurso reproducido* (directo e indirecto) (1980: 44) se abandona en 1984a, donde el DR entra en los fenómenos de polifonía. Por último, también se abandona la distinción entre un *enunciado-tipo* y *enunciado* como tal, correspondiente a la ocurrencia de un enunciado-tipo (por ejemplo, Ducrot, 1980: 12-13).

Bibliografía

- ANSCOMBRE, J.-Cl. «Thème, espace discursif et représentations événementielle». En: Anscombre, J.-Cl.; Zaccaria, G. (éds.). *Fonctionnalisme et Pragmatique. À propos de la notion de thème*. Milan: Unicopli, 1990, pp. 43-150.
- ANSCOMBRE, J.-Cl. «La comédie de la polyphonie et ses personnages». *Langue française*, n.º 164, 2009, pp. 11-30.
- ANSCOMBRE, J.-Cl.; DUCROT, O. *L'argumentation dans la langue*. Liège: Mardaga, 1983.
- BAKHTIN, M. *Le marxisme et la philosophie du langage*. Paris: Minuit, 1929 [1977].
- BAKHTIN, M. *La poétique de Dostoïevski*. Paris: Seuil, 1970.
- BALLY, C. *Linguistique générale et linguistique française*. (4ª éd.). Berne: Verlag, 1965.
- BAYLON, C.; FABRE, P. *Grammaire systématique de la langue française: avec des travaux pratiques d'application et leurs corrigés*. Paris: Nathan, 1978.
- BERRENDONNER, A. *Éléments de pragmatique linguistique*. Paris: Minuit, 1981.

- BRES, J. «Dialogique», «Dialogisme», «Dialogisme (Marqueurs de —)». En: Détrie, C.; Siblot, P.; Vérine, B. (éds.). *Termes et concepts pour l'analyse du discours. Une approche praxématique*. Paris: Champion, 2001.
- BRES, J. «Savoir de quoi on parle: dialogue, dialogal, dialogique; dialogisme, polyphonie...». En: Bres, J. *et al.*, 2005, pp. 47-61.
- BRES, J.; HAILLET, P.; MELLET, S.; NØLKE, H.; ROSIER, L. (éds.). *Dialogisme, polyphonie: approches linguistiques*. Bruxelles: De Boeck, 2005.
- BRES, J.; NOWAKOWSKA, A. «Voix, point de vue... ou comment pêcher le dialogisme à la métaphore...». *Cahiers de praxématique*, n.º 49, 2007, pp. 103-132.
- BRES, J.; ROSIER, L. «Réfractions: polyphonie et dialogisme, deux exemples de reconfigurations théoriques dans les sciences du langage francophones». En: Vauthier, B. (éd.). *Bakhtine, Volochinov et Medvedev dans les contextes européen et russe, Slavica Occitania*, n.º 25, 2007, pp. 238-251.
- CAREL, M. «Argumentation interne et argumentation externe au lexique: des propriétés différentes», *Langages*, n.º 142, 2001, pp. 10-21.
- CAREL, M. «Argumentation interne aux énoncés». *Revue de Sémantique et de Pragmatique*, n.º 11, 2002, pp. 101-119.
- CAREL, M. «Polyphonie et argumentation». En: Birkelund, M.; Hansen, M. B. M.; Norén, C. (éds.). *L'énonciation dans tous ses états. Mélanges offerts à Henning Nølke*. Berne: Peter Lang, 2008, pp. 29-46.
- CAREL, M.; DUCROT, O. «Mise au point sur la polyphonie». *Langue française*, n.º 164, 2009, pp. 33-43.
- CAREL, M. «La polyphonie linguistique». *Transposition. Musique et sciences sociales*, n.º 1, 2011a, pp. 1-16.
- CAREL, M. *L'entrelacement argumentatif. Lexique, discours et blocs sémantiques*. Paris: Champion, 2011b.
- DENDALE, P. «Three linguistic theories of polyphony / dialogism: an external point of view and comparison». *Sproglig polyfoni. Arbejdsrapporter*, n.º 5, 2006, pp. 3-32.
- DENDALE, P. «A critical survey and comparison of French and Scandinavian frameworks for the description of linguistic polyphony and dialogism». En: Therkelsen, R.; Andersen, N. M.; Nølke, H. (éds.). *Sproglig Polyfoni. Tekster om Bachtin og Scapoline*. Aarhus Universitetsforlag, 2007, pp. 109-144.
- DENDALE, P.; COLTIER, D. «Point de vue et évidentialité». *Cahiers de praxématique*, n.º 41, 2003, pp. 105-129.
- DENDALE, P.; COLTIER, D. «Éléments de comparaison de trois théories linguistiques de la polyphonie et du dialogisme». En: Perrin, L. (éd.). *Le sens et ses voix. Dialogisme et polyphonie en langue et en discours*. Metz: Université Paul-Verlaine, 2006, pp. 271-299.
- DENDALE, P.; TASMOWSKI, L. (éds.). *Le conditionnel en français. Recherches linguistiques*, n.º 25, 2001.
- DUCCROT, O. *et al. Les mots du discours*. Paris: Minuit, 1980a.
- DUCCROT, O. «Analyse de textes et linguistique de l'énonciation». En: Ducrot, O. *et al.* (éds.). *Les mots du discours*. Paris: Minuit, 1980b, pp. 7-56.

- DUCROT, O. «La notion de sujet parlant». *Cahier du groupe de recherches sur la philosophie et le langage*, n.º 2, 1982, pp. 65-93.
- DUCROT, O. «Puisque, essai de description polyphonique». *Revue Romane*, numéro spécial 24, 1983, pp. 166-185.
- DUCROT, O. *Le dire et le dit*. Paris: Minuit, 1984a.
- DUCROT, O. «Polyphonie». *Lalies*, n.º 4, 1984b, pp. 3-30.
- DUCROT, O. «Charles Bally et la pragmatique». *Cahiers Ferdinand de Saussure*, n.º 40, 1986, pp. 13-37.
- DUCROT, O. *Logique, structure, énonciation*. Paris: Minuit, 1989.
- DUCROT, O. «À quoi sert le concept de modalité?». En: Dittmar, N.; Reich, A. (éds.). *Modalité et acquisition des langues*. Berlin: De Gruyter, 1993, pp. 111-129.
- DUCROT, O. «Quelques raisons de distinguer 'locuteurs' et 'énonciateurs'». *Polyphonie — linguistique et littéraire, Documents de travail*, n.º 3, 2001, pp. 19-41.
- FLØTTUM, K. «Linguistic and literary polyphony — some methodological questions». En: Vagle, W.; Wikberg, K. (éds.). *New Directions in Nordic Text Linguistics and Discourse Analysis*. Sofiemyr, Norway: Novus Forlag, 2001a, pp. 113-122.
- FLØTTUM, K. «Les liens énonciatifs: tentative d'une nouvelle typologie». *Polyphonie — linguistique et littéraire*, n.º 3, 2001b, pp. 67-86.
- GENETTE, G. *Figures III*. Paris: Seuil, 1972.
- KRONNING, H. *Modalité, cognition et polysémie: sémantique du verbe modal «devoir»*. Acta Universitatis Upsaliensis, 1996.
- KRONNING, H. «Polyphonie, médiation et modalisation: le cas du conditionnel épistémique». En: Bres J. et al., 2005, pp. 297-312.
- KRONNING, H. «Pour une théorie modale de la polyphonie». *Arena Romanistica*, n.º 14, 2014, pp. 124-139.
- LARCHER: «Le concept de polyphonie dans la théorie d'Oswald Ducrot». En: Vion, R. (éd.). *Les sujets et leurs discours*. Marseille: Université de Provence, 1998, pp. 203-224.
- LARRIVEE, P. «Au-delà de la polyphonie». *Le français moderne*, n.º 79(1), 2011, pp. 223-234.
- LESCANO, A. *Vers une grammaire argumentative de la phrase* (Thèse de doctorat), EHESS, Paris, 2008.
- LESCANO, A. «Pour une étude du ton». *Langue française*, n.º 164, 2009, pp. 45-60
- LESCANO, A. «Le sujet dans la langue. Théorie argumentative de la polyphonie et théorie des blocs sémantiques». *Verbum*, vol. XVIII, n.º 1-2, 2016, pp. 3-29.
- NØLKE, H.; FLØTTUM, K.; NORÉN, C. *ScaPoLine. La théorie scandinave de la polyphonie linguistique*. Paris: Kimé, 2004.
- NOWAKOWSKA, A. «Dialogisme, polyphonie: des textes russes de M. Bakhtine à la linguistique contemporaine». En: Bres, J. et al. (éds.). *Dialogisme, polyphonie: approches linguistiques*. Bruxelles: De Boeck, 2005, pp. 19-32.
- OLSEN, M. «Remarques sur le dialogisme et la polyphonie». *Polyphonie — linguistique et littéraire*, n.º 6, 2002, pp. 1-174.

Desde que a mediados de los años setenta del pasado siglo vieron la luz los primeros artículos de O. Ducrot sobre la argumentación en la lengua, que culminaron con la publicación en 1983 de la obra *La théorie de l'argumentation dans la Langue* concebida por J.-Cl. Anscombe y O. Ducrot y, en 1984, del libro escrito por O. Ducrot *Le dire et le dit*, sobre la teoría de la polifonía enunciativa, ambas teorías no han cesado de desarrollarse, ya sea por ambos autores, ya sea por especialistas afines o por sus discípulos. Cabe poner de manifiesto que los planteamientos que albergan ambas teorías constituyen una innovación inigualable en lingüística y semántica generales, produciendo como resultados nuevos fundamentos, metodologías, análisis y categorías para la descripción de la lengua y del discurso.

En este marco, el *Curso de semántica argumentativa* constituye un legado y a la vez un reconocimiento de dicha materia, que sigue en expansión y en constante evolución por lingüistas de diversas partes del mundo que se dedican a desarrollarla y aplicarla. La obra nos ofrece así una reflexión actual y da cuenta del panorama contemporáneo acerca de sus fundamentaciones, sus objetivos y su estado al reunir distintas lecciones esenciales sobre la argumentación en la lengua.

De este modo, los diferentes estudios e investigaciones que constan en la presente obra buscan dar cuenta y mostrar lo que hay de central en cada una de las clases que compone el Curso, con el fin de proporcionar al lector una visión general y precisa y, al mismo tiempo, puntual de los aspectos esenciales sobre la lengua que se propone. Ello le permitirá llevar a cabo un itinerario de lectura y, en su caso, proceder a su aplicación, incluso realizar, si cabe, una transferencia de conocimientos a los distintos ámbitos en los que la lengua desempeña un papel preponderante, a saber, entre otros: la lingüística, la comunicación, la sociología, la psicología, la economía, el derecho, la tecnología, la ingeniería o la medicina. MARTA TORDESILLAS